

S. J. Manuel B.

(BWI7)

LA FE

SOBRE LOS MONTES.

HIMNO SOCIAL I RELIJIOSO

Mandado imprimir por la Comision de premios del Gobierno,

Compuesto por

D. Jacinto Chacon.



SANTIAGO,
IMPRESA DE JULIO BELIN CA.
1850.

DEDICADO POR EL AUTOR
COMO MUESTRA DE RECONOCIMIENTO
AL SEÑOR DOCTOR DON
FRANCISCO JAVIER LUNA PIZARRO ,
ARZOBISPO DE LIMA.



500 10316

I dijo el señor : ¿pues a quién diré que semejan los hombres de esta jeneracion, i a quién se parecen?

Semejantes son a los muchachos sentados en una plaza pública, gritando unos a otros, i diciendo: Os hemos tocado flauta i no saltasteis; nos hemos lamentado i no llorasteis

Dejad que los pequeños vengan a mi, i no los impidais: porque de los tales es el reino de Dios.

EVANJELIO SEGUN SAN LUCAS, CAP. VII i XVIII.

I.

Montaña de Lucia,
Antiguo hogar del Cónдор araucano,
Torreon despues del fiero Castellano,
Punto de apoyo de la ciencia hoi dia.
Gloria i ornato de la patria mia,
¡Cómo buscan a Dios en tus alturas
Las sencillas i doctas criaturas!

Miéntra en tu cima el sabio Americano
Observando las lúcidas estrellas
Busca de un Dios las luminosas huellas,
Un pueblo reverente
Tropa en silencio tu sagrada falda,
El leño de la cruz sobre su espalda,
Lleno de fé su corazon creyente,
I manos misteriosas
Encienden de repente
Mil antorchas de luz sobre tu frente :
Son cifras luminosas
Con las que escribe el pueblo sus creencias
I sus santas patrañas
Sobre el alto sitial de las montañas;
Relijiosas sentencias
Que arraiga con amor en sus entrañas.

Desdeñosos doctores
Dejad a los sencillos,
Miéntras vosotros vomitais horrores
I os asestais al cuello los cuchillos,
Dejad al pueblo ministrar su ofrenda
A seres superiores :
Si vosotros con zaña sanguinaria
Vais a cambiar el dia en noche horrenda,

Dejad que el pueblo relijioso encienda
Piadosa luminaria
Sobre el Monte-Lucia
I hoi transforme la noche en nuevo dia!



II.

El devoto asegura
Que en un pueblo argentino,
Huérfana criatura,
En montaña escondida,
Fué abandonada a bárbaro destino;
Que allí arrastró su mazerada vida
Siempre auxiliada por guardian divino;
Que corriendo los tiempos fué encontrada,
Cadáver yá la pobre criatura,

En un hueco peñon de una quebrada,
Anjel de Dios, radiante de hermosura,
Exhalando suavísimos olores
En medio de celestes esplendores.
Que tras tantas señales
I tras tantos favores celestiales
La bienaventurada
Fué como santa i mártir invocada.
Todos los que sufrían,
Todos los que esperaban,
A los montes subían,
La cumbre iluminaban,
A la Virgen Eusebia requerían
E infinitos milagros proclamaban.

Cuentan tambien que es santa peregrina
Que ha traspasado la montaña andina
I hoi los pueblos de Chile visitando
Celestiales prodijios va operando.
Brilló en los horizontes
Del pueblo Aconcagüino,
Iluminó con su esplendor divino
Los Quillotanos montes ;
Sobre el sitio de las colinas bellas
De Valparaiso, el culto, el europeo,

Gravó tambien sus relucientes huellas ;
Continúa su místico paseo
De jenios invisibles precedida,
I hoi anuncia su historia i su venida
Por medio de esos vivos resplandores
A esta ciudad de beatos i doctores.

III.

Dejad que el monte inflame
I, a torrentes de luz, que desparrame
Su fé creyente el pueblo relijioso,
Dejad que tema i ame
A un Dios que observa al malo i al virtuoso :
¡Santo temor i amor, prendas morales,
Fundamentos sociales
Que en medio de esta cínica anarquía
De un porvenir de paz sois garantía!

Aun no concluye la caterva impia
De desdeñosos viejos volterianos,
Cuando nuevos gusanos
Se presentan minando las creencias,
Royendo las conciencias,
Sistemas sin concierto propalando
I al Cristo de las almas arrojando.
¡I a mal teneis, católicos señores,
Que el pueblo entusiasmado,
Por un jenio profético inspirado,
Alze hoi la cruz en puntos superiores?
Cuando se arrojan sombras al santuario
No han de brillar las luces del CALVARIO?

El mundo americano,
Del Cabo de Horno al Golfo Mejicano,
Es un cuerpo trozado i casi muerto,
Cuyos miembros sin fuerza i sin concierto,
Solo en sus convulsiones
Dejan notar su vida a las naciones ;
Estos miembros truncados
Que han de ligarse al fin por las conciencias,
Deben ver con horror despedazados
Esos lazos de union de sus creencias.

El gran cuerpo social americano,
Raza del medio dia,
Alimenta su ardiente fantasia
Con lo grande, lo santo i sobrehumano,
Donde quiera ve un Dios, i respetuoso
Culto le da tal vez superticioso ;
Pero este mismo exceso
De un corazon sencillo i relijioso
Donde el sello de Dios vemos impreso,
Reglado al fin con juicio i con medida
Un gran destino a Chile le asegura
I un porvenir de sólido progreso.

Nuevos hombres de estado,
Cuyo espíritu excéptico infatuado
De esa rancia teoria volteriana,
Nunca, jamas habeis profundizado
La sociedad presente americana ;
Elevaos a miras superiores,
Dejad la ciencia de los libros vana,
Sed actuales i prácticos, señores,
Estudiad los resortes esenciales,
Las fuerzas de la América vitales,
I sed reformadores
Volviendo su unidad i nueva vida

A esta América en partes dividida,
De estas aspiraciones
A la UNIDAD, la Italia os dá el ejemplo
Aunque cayó por desdeñar el templo.
Ved las palpitaciones
Del corazón del pueblo americano,
Estudiad sus instintos i emociones
En esas luces mil que alzó su mano,
Cifras brillantes del social arcano.
Ved un prodijio nuevo,
Si a hablar así me atrevo :
El pueblo os abre hoi día sus entrañas,
I os deja ver las TABLAS DE SU VIDA
Sobre el nuevo SINAI DE SUS MONTAÑAS.
Hoi que os retais a lucha fratricida,
Os deja ver la luz de sus conciencias
En la época suprema
En que principios, leyes i creencias
Vais a poner vosotros en problema.

Sacad grandes lecciones
De un hecho tan sencillo,
No destruyais a golpes de martillo
Las viejas tradiciones ;
Cread instituciones

Que, el instinto piadoso depurando,
El porvenir social vayan formando;
Ved que no seamos presa
De la impaciencia anárquica francesa,
Ni del yugo despótico argentino,
I alzád a Chile a su inmortal destino!
